

El presupuesto y las áreas académicas de inversión extraordinaria¹

Humberto Ruiz Calderón
E-Mail: ruiz@ula.ve

Los problemas que enfrenta actualmente el área académica de la ULA son diversos. El más importante está relacionado con la búsqueda de recursos financieros y la acción para racionalizar eficientemente su ejecución. Desde hace años el área ha venido manteniéndose con dos tipos de presupuestos: los ordinarios y los provenientes del coeficiente variable de investigación. Sobre los ordinarios existe una tendencia a disminuirlos y a privilegiar áreas en donde el clientelismo político y el populismo han venido ganando importancia. Por ejemplo, el crecimiento de los presupuestos para cultura y extensión, deportes y relaciones interinstitucionales. Una nueva gestión debe sincerar la situación presupuestaria y ponerla al servicio de la academia, si institucionalmente asumimos que ésta es la esencia de la universidad.

Sobre el presupuesto variable existen perversiones que deben resolverse. Uno relacionado con la asignación por parte del CNU y otro con su ejecución en la Universidad. El presupuesto variable se ha convertido en fijo y recurrente, disminuyendo con el tiempo. Hay que auspiciar mecanismos permanentes de valoración de nuestros indicadores académicos, por parte del CNU, para no perder fondos, cosa que no se hace desde 1996. Se calcula que estamos recibiendo solo la tercera parte de lo que corresponde. En lo interno el período de inversión de los recursos se ha visto reducido a los meses finales del año. Ello trae dificultades en la realización de las actividades: demoras y carreras estresantes para poder obtener los menguados recursos que existen e invertirlos a tiempo de modo eficiente. Adicionalmente, son cada vez mayores las actividades que reducen el presupuesto que inicialmente se asigna para investigación, postgrado y bibliotecas. Ejemplo de esto último son las cifras millonarias que se dedicaron a las llamadas “aulas virtuales” que aún no han evidenciado su utilidad y van en camino de convertirse en un elefante blanco, con equipos obsoletos. No obstante lo anterior, los presupuestos ordinarios y los variables son para la sobrevivencia, lograda a costa de enormes sacrificios de los profesores e investigadores.

Hay que producir un cambio que potencie estos presupuesto al máximo posible. En esta dirección hay ejemplos que debemos mirar con interés. La UCV está desarrollando el programa de la zona rental de Plaza Venezuela que en un futuro mediano proveerá recursos para el área académica y de cumplirse, como está previsto, marcará una diferencia con el resto de las universidades nacionales y nos dejará atrás, a gran distancia.

¹ *Frontera*, Mérida 25 de marzo de 2000.

¿Qué podemos hacer en la ULA? Una primera acción debe iniciar la identificación de áreas de inversión extraordinaria de recursos y simultáneamente el establecimiento de programas novedosos. Así mismo, comenzar un agresivo programa para establecer alianzas estratégicas y la búsqueda de recursos de todo tipo. Podemos sugerir –por ahora- programas que capten una generación de relevo de manera diferente a como se hace actualmente. Se podría implantar la figura de los estudiantes de postgrado (preferentemente doctorado) con responsabilidades docentes, quienes podrían encargarse de una parte de los cursos de pregrado. También debe pensarse en programas para modernizar las bibliotecas, dotarlas y mantenerlas. Igualmente, debería desarrollarse la plataforma tecnológica de comunicaciones. Así mismo, la construcción de espacios docentes para el pregrado y el postgrado. Finalmente, la detección de fortalezas académicas en donde existan ventajas comparativas para la cooperación con instituciones internacionales. Esta cartera de áreas académicas, de inversión y de formulación de proyectos debe diseñarse mediante una discusión pública, incluso internacional. Necesitamos hacer alianzas estratégicas para poder obtener nuevas fuentes de recursos con base en proyectos concretos. Si nos quedamos con el rasero de manejar más o menos eficientemente lo que nos otorga el Ejecutivo Nacional, no saldremos de donde estamos, incluso cada vez puede ser peor la situación.

Estas ideas, someramente expuestas, forman parte de un conjunto de proyectos e iniciativas que es necesario y conveniente impulsar desde el Vicerrectorado Académico, al cual aspiro en las elecciones de junio del presente año. Si Ud. las comparte, es un aliado natural de un proyecto. Si no es así, el diálogo está abierto.